

# El sur

Víctor Erice. España. 1983. 95 min. v.o.e. Color.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *El sur*.

**Nacionalidad:** España; Francia. **Año:** 1983.

**Director:** Víctor Erice.

**Guión:** Víctor Erice basado en la novela de Adelaida García Morales.

**Producción:** Chloë Productions; Elías Querejeta Producciones Cinematográficas S.L.; Televisión Española (TVE).

**Productor:** Elías Querejeta.

**Fotografía:** José Luis Alcaine.

**Montaje:** Pablo González del Amo.

**Ayte. de dirección:** Francisco Lucio Ramos.

**Música:** Enrique Granados.

**Sonido:** Bernardo Menz.

**Vestuario:** Maiki Marín.

**Maquillaje:** Ramón de Diego.

**Intérpretes:** Omero Antonutti, Lola Cardona, Sonsoles Aranguren.

**Duración:** 95 min. **Versión:** v.o.e. Color.

## SINOPSIS

"La Gaviota" es una casa con veleta situada a las afueras de una ciudad del norte de España. En ella viven Agustín, médico y zahorí, su mujer Julia, maestra represaliada durante la Guerra Civil, y Estrella, la hija de ambos. Estrella recorrerá el camino desde la infancia hasta la adolescencia sospechando que hay algo oculto en la vida de su querido padre: otra mujer. A medida que Estrella va sabiendo más, la vida en "La Gaviota" empieza a cambiar.

## COMENTARIO

Los autores que han analizado este film han desarrollado sus trabajos desde diferentes perspectivas teóricas, pero, como ocurre con el primer largometraje de Erice, tampoco han centrado su análisis en la

relación cine-pintura. Sin embargo, debido a la importancia que tiene la iluminación en este film, varios de ellos han buscado la conexión con la pintura para intentar explicar las escenas en las que la luz tiene un carácter relevante; este es el caso de Carmen Arocena, quien comenta así una de las escenas del desván: "Los fuertes contrastes entre luces y sombras hacen que la fotografía de Alcaine se aproxime al tenebrismo de la pintura de Caravaggio. Esta vinculación es especialmente fuerte en la secuencia en la que Agustín enseña a su hija a manejar el péndulo, pues la luz que cae por un extremo del encuadre se difunde frontalmente por él, estableciendo zonas luminosas que exaltan la coloración y dan extraordinaria validez a la unidad compositiva, al mismo tiempo que subrayan los efectos de un dramático misterio. Sin embargo, generalmente se da más importancia a los elementos relacionados con el estilo (composición, iluminación...) que a los que corresponden a una poética determinada.

Esta película no puede ser analizada siguiendo el mismo esquema que el aplicado a *El espíritu de la colmena* puesto que se trata de una obra inacabada. Por este motivo, intenta realizar una explicación global de este film sería una empresa imposible. Ángel Fernández-Santos expone claramente las incoherencias que se encuentran en la narración de este film debido a la ausencia de su parte final: "¿No será que la ausencia de otras imágenes no llegadas a rodar hace que Erice pierda enteramente el control de los signos visuales y poéticos que llegó a rodar, a los que le falta algo?" Incluso desde el punto de vista de las relaciones con la pintura, la investigación siempre se verá trastocada por la distorsión que experimentan varias escenas al faltarles el contrapunto de las imágenes de la parte no rodada. El mismo autor comenta: "Si algo cuida Erice con tanta meticulosidad como "el punto de vista" es la estructura del relato y las leyes de la armonía en su composición. (...) ¿Habría permitido la, por otro lado perfecta, monografía tenebrista del fotógrafo Alcaine si hubiera sabido que las mutaciones de luz previstas no habrían de rodarse nunca?"

No obstante, algo se puede hacer en este terreno, en parte gracias a que *El Sur* es la adaptación de una narración, aunque Arocena afirma que "en el caso de *El Sur* son las imágenes de Víctor Erice las que inspiraron el relato de Adelaida García Morales", parece evidente que el guión de Erice es una adaptación de la obra de su compañera, porque de lo contrario resultaría inexplicable que en los títulos de crédito aparezca como tal. No obstante, el propio Erice comenta que cuando empezó a rodarse la película, Adelaida García aún no había terminado de escribir el relato y él tuvo "una gran libertad para imaginar cosas a partir de lo que suponía que ella estaba a punto de escribir". De todos modos, esto nos permite (admitiendo como un hecho indiscutible la honradez del director vasco a la hora de hacer

la adaptación) *imaginar* cómo habría sido la segunda parte (aun mejor que leyendo el guión de la película, que, por su carácter técnico, resulta inadecuado para lograr *visualizar* en nuestra imaginación los planos que nunca se rodaron). En referencia a este asunto, hay que tener en cuenta, en primer lugar, que la parte rodada de la película no se adapta totalmente al guión: existen notables cambios en cuanto a los acontecimientos narrados, aunque el sentido de la historia se mantenga; y, en segundo lugar, que un guión es sólo una parte (un estadio, se podría decir) de la realización de un film y, por lo tanto, no es un producto artístico terminado, mientras que una novela sí lo es: de ahí que el sentido de la historia narrada en esta película se pueda descubrir mucho mejor en el relato de García Morales que en el guión, no rodado en su totalidad, de Víctor Erice. Por todo ello, es preferible empezar analizando la poética de la obra de Adelaida García para marcar las pautas que, supuestamente, determinan la película. Comprobando, posteriormente, hasta qué punto en *El Sur* también se ha utilizado un lenguaje pictórico-poético.

Lo más significativo del relato puede ser su manera de *explicarnos* la vida a través de un lenguaje que enlaza perfectamente con los empleados por los creadores que se sitúan dentro del *realismo mágico* y que conecta claramente con la *poética del vacío*, característica del cine del realizador vasco. Unos pocos fragmentos de esta obra pueden servir para comprobar estas aseveraciones:

"(...) Decían que eras tan raro... Pero a mí nunca me extrañó. Pensaba entonces que tú eras un mago y que los magos eran siempre grandes solitarios".

"(...) Yo entonces no sabía nada de tu pasado. Nunca hablabas de ti mismo ni de los tuyos. Para mí eras un enigma, un ser especial que había llegado de otra tierra, de una ciudad de leyenda que yo había visitado sólo una vez y que recordaba como el escenario de un sueño. Era un lugar fantástico, donde el sol parecía brillar con una luz diferente y donde una oscura pasión te hizo salir para no regresar nunca más. No sabes qué bien comprendí ya entonces tu muerte elegida. Pues creo que heredé de ti no sólo tu rostro, teñido con los colores

de mamá, sino también tu enorme capacidad para la desesperación y, sobre todo, para el aislamiento. Aun ahora, cuando mayor la soledad que me rodea mejor me siento".

[...]

Estos fragmentos ponen en evidencia cómo la escritora ha construido una historia a base de *imágenes primordiales* que sirven para representar un mundo en el que, sobre todo en la vida cotidiana, podemos encontrar el grado de misterio necesario para transportarnos, más allá de las apariencias, a la esencia de vida. En este ambiente mágico, las cosas (el péndulo, la bicicleta, las fotografías, el traje de la primera comunión, la casa -*La gaviota*, Sevilla...) son tan protagonistas como los hombres y las mujeres: están tan impregnadas de la presencia humana que *comunican* con las personas *utilizando* un lenguaje que sólo se puede comprender si se renuncia a las reglas convencionales de la sociedad alienada; es decir, si la mente se vacía de prejuicios para poder descubrir la inmensidad de matices que nos ofrece la vida.

[...]

Víctor Erice realiza la adaptación de esta narración respetando la parte fundamental de la historia, pero introduciendo un trasfondo político más definido; por lo que, teniendo en cuenta que la película se estrena en 1983, a la hora de analizar el contenido de *El Sur* debemos tener presente el momento histórico en el que se encontraba España mientras se rodaba. Al respecto, es importante recordar que después de haberse superado la primera fase de la transición hacia la democracia en el año 1981, tras el fallido golpe de Estado, en España se empezaba a crear, ya de una forma

definitiva, en la consolidación del Estado de derecho. Esto trajo como consecuencia inmediata que cada vez hubiera más españoles que decidieron enterrar los fantasmas de la Guerra Civil e instalarse en la nueva sociedad democrática, olvidándose de los viejos rencores (lo cual, por supuesto, no significaba olvidar el pasado). En este contexto, Erice rodará *El Sur*, convirtiendo a Agustín (Rafael) en la encarnación del republicano derrotado que no está dispuesto ni a integrarse en la nueva sociedad ni a luchar para conseguir otra mejor. Desde el punto de vista político, *El Sur* es la historia del expolio que cometieron los franquistas a costa de los republicanos. Historia presentada como una indagación, a la que el espectador accede (no casualmente) por medio de los ojos de Estrella (Adriana), una mujer. Este elemento narrativo resulta fundamental en la estructura de sentido de la película, puesto que, como señalan Peter Evans y Robin Fiddian, "¿qué mejor manera de investigar ese *patrimonio* robado de la nación que a través de los ojos de alguien cuyo status esencial, como en el caso de una mujer, está en cierto modo vinculado a la desposesión?". Así, una vez más, Erice vuelve a utilizar la mirada femenina como base de la narración, tanto para denunciar la situación de la mujer en la época franquista como para hacer patente una postura estética que le lleva a elegir un lenguaje limpio de todo artificio; lenguaje que pretende despertar en el espectador el recuerdo de sus más íntimas emociones.

Cerrato, Rafael: "Víctor Erice. El poeta pictórico". Ediciones JC. Colección Directores de cine. Núm. 62. páginas 110-115.



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es  
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es  
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba  
Tel. 957 002 225